

3 NIVELES DE ORACIÓN

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2026-02-15

3 NIVELES DE LA ORACIÓN

Texto base: Hebreos 10:19-22

“Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo... acerquémonos con corazón sincero...”

La oración no es solo pedir cosas. Es un camino progresivo de acercamiento a Dios. El tabernáculo en el Antiguo Testamento nos muestra un modelo espiritual del acceso a Su presencia: Atrio, Lugar Santo y Lugar Santísimo.

I. NIVEL 1 - EL ATRIO

(Éxodo 27:9-18)

El atrio era la parte exterior. Allí estaba el altar del sacrificio y la fuente de bronce.

Este nivel representa la oración básica, donde el creyente ora por:

- Necesidades cotidianas
- Problemas materiales
- Trabajo, dinero
- Asuntos terrenales

Jesús mismo enseñó a orar por lo diario:

Mateo 6:11

“El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.”

No es incorrecto orar por lo material. Dios es Padre y sabe que tenemos necesidades.

Mateo 6:32

“Porque vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.”

Pero el atrio no es el destino final. Es el inicio. Muchos creyentes viven toda su vida espiritual solo en este nivel, buscando a Dios solo cuando necesitan algo.

En el atrio se ofrecía sacrificio. Esto nos habla de sujetar la carne.

Gálatas 5:24

“Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.”

No podemos avanzar si no rendimos primero nuestra voluntad.

II. NIVEL 2 - EL LUGAR SANTO

(Éxodo 26:33)

En el Lugar Santo estaban tres elementos: el candelero, la mesa de los panes y el altar del incienso.

Aquí la oración ya no se centra solo en lo material, sino en lo espiritual:

- Luchas internas
- Familia
- Crecimiento espiritual
- Necesidades del alma

Efesios 6:18

“Orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu.”

El candelero representa la iluminación del Espíritu Santo. Ya no oramos solo por pan, sino por luz.

Salmos 119:105

“Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino.”

El altar del incienso representa el clamor y la intercesión.

Salmos 141:2

“Suba mi oración delante de ti como el incienso.”

Aquí aprendemos a sujetar el alma: emociones, pensamientos, temores. La oración comienza a transformar nuestro interior.

Romanos 12:2

“No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento.”

En este nivel hay crecimiento. La oración deja de ser solo petición y se convierte en comunión.

III. NIVEL 3 - EL LUGAR SANTÍSIMO

(Éxodo 26:33-34)

En el Lugar Santísimo estaba el Arca del Pacto. Allí descendía la gloria de Dios.

Solo el sumo sacerdote podía entrar una vez al año. Pero ahora, por Cristo, tenemos acceso continuo.

Hebreos 4:16

“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia.”

Este nivel representa:

- Intimidad profunda
- Revelación
- Dones espirituales
- Comunión directa

1 Corintios 2:10

“Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu.”

Aquí la oración no es solo hablar; es permanecer.

Salmos 27:4

“Una cosa he demandado a Jehová... que esté yo en la casa de Jehová todos los días de mi vida.”

En este nivel no buscamos tanto lo que Dios puede dar, sino a Dios mismo.

La carne ya fue rendida, el alma fue tratada, y ahora el espíritu gobierna.

Gálatas 5:16

“Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.”

CONCLUSIÓN

La pregunta no es si oramos, sino en qué nivel estamos orando.

- ¿Solo en el atrio, buscando respuestas materiales?
- ¿En el Lugar Santo, creciendo espiritualmente?
- ¿O en el Lugar Santísimo, buscando Su presencia?

Dios quiere llevarnos más profundo.

Jeremías 29:13

“Y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón.”

La oración es un camino. El atrio es necesario, el Lugar Santo es crecimiento, pero el Lugar Santísimo es destino.

No nos quedemos en la entrada. Avancemos hasta Su presencia, para eso sujetemos la carne, cuando tengas ganas de salir de la oración por sueño o cansancio o afanes, o distracciones, pues permanece insiste, busca, anhela, y verás la gloria de Dios.

En los atrios la gente se enamora de las obras de Dios pero en el lugar santo y en el lugar santísimo el Cristiano se enamora de la persona de Dios, Dios mismo y sus cualidades ahí es donde conoces al Eterno porque él se da a conocer.